

¿Valores o virtudes?

Padre Alejandro Cortés González-Báez

Esta semana di una conferencia a un grupo de señoras sobre la importancia de poner orden en las diversas áreas de nuestra vida (Ubicación social, economía familiar, salud física, salud emocional, cultura, sexualidad, solidaridad social, desempeño profesional, familia y Dios); y como el tema está muy relacionado con la educación de los hijos, les hablé de la importancia de distinguir entre amaestrar y educar.

Para diferenciar entre estas dos formas de actuar puse el ejemplo de cómo un domador controla las conductas de los leones dentro de una jaula a base del tronido de su látigo consiguiendo que los animales hagan aquello para lo cual él los ha entrenado, pero cuando el domador sale de la jaula los felinos siguen portándose como lo que son.

Decirles a los hijos frases como: Tiende tu cama, ¿cuántas veces te tengo que decir que recojas tu cuarto?, no te pelees con tus hermanos, ponte a hacer tu tarea, no se puede llamar propiamente educación, pues no se está fomentando en los chicos el amor a las virtudes; por lo tanto, cuando no estén presentes los papás, los niños no se comportarán como deberían hacerlo.

Los hábitos positivos se llaman virtudes y los negativos, vicios. La educación puede entenderse como el proceso de fomento de las virtudes y erradicación de vicios; todo lo cual va formando personas de más calidad humana. No bastan los conocimientos académicos o enciclopédicos si éstos no favorecen una personalidad madura y equilibrada.

Para inculcar las virtudes es necesario saber explicar —con razonamientos adecuados a las diversas edades y características de cada uno de los menores— las bondades y beneficios que aquello puede producir en ellos y en el ambiente donde se desenvuelven.

Una de las mamás a las que me dirigía, me hizo una interesante pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre virtudes y valores? Mi respuesta fue: Todas las virtudes son valiosas, por lo tanto, son valores, pero existen muchos otros valores como la patria, la familia, los amigos, nuestras tradiciones culturales, la paz, el orden social, las personas, las artes...

Soy de la idea de que nuestras crisis no son de valores, son de virtudes.

www.padrealejandro.or